

Cine guerrillero **Centroamericano**

Guadi Calvo

*Había comenzado un tiempo fatal,
Del que nada ni nadie podría escapar*
Mario Monteforte Toledo

Quizás ninguna cinematografía en el mundo ha tenido un nacimiento más marcante y violento que la vietnamita. Exactamente en mayo de 1954, durante la batalla de Dien Bien Phu, donde el esfuerzo logístico de los soldados del Vietnam sorprendió al mundo, y muy particularmente a los franceses. Un ejército de bicicletas, dotadas de una barra longitudinal y otra transversal llegaron a cargar 350 kilos cada una. Así se transportó la artillería pesada hasta el frente, cruzando escabrosos territorios. Los franceses habían errado el cálculo, pensaban que cada una sólo acarrearía un máximo de 20 kilos. En esa batalla, donde se ahogó el imperio francés para siempre, Nguyen Ten-Loi pudo rodar los combates con una cámara de 16mm, capturada al ejército colonial. En esa batalla no sólo se funda la cinematografía vietnamita, sino también un género cinematográfico: El Cine Guerrillero, que en nuestro continente recuperarían los ejércitos revolucionarios que operaron en Guatemala, El Salvador y Nicaragua durante las décadas de los sesenta, setenta y ochenta del pasado siglo.

Los trabajos se hacían con materiales conquistados, robados en combate y a veces suministrados misteriosamente desde el exterior. Se usaron para su elaboración cámaras y soportes de todo tipo: 16mm, Super 8, Umatic, Betamax, VHS y Betacam. Las escenas, en su gran mayoría, fueron tomadas en pleno combate, por guerrilleros que turnaron entre el fusil y la cámara. Durante los últimos treinta años del siglo XX se han producido cerca de mil documentales y algunas ficciones sobre las guerras centroamericanas

Sangre y miel de Nicaragua

Compa, ¿cuánto tiempo cree que dure esta vaina?
Comandante Omar Cabezas

Antes de que los combatientes Sandinistas tomaran Managua, el 19 de julio de 1979, realizadores de diferentes países habían llegado a Nicaragua, para cambiar la imagen que la dictadura de Somoza intentaba dar sobre la revolución que ya soplaba invencible. El norteamericano John Sayles, de manera independiente había realizado en 1977 *Hombres armados*, una *road movie* a medio camino entre la ficción y lo documental, donde la cámara sigue al doctor Fuentes en busca de sus antiguos alumnos, entre los combatientes de un lado y

del otro. Varios de estos realizadores documentaron las sublevaciones de septiembre de 1978; el holandés Frank Diamond con *Nicaragua, septiembre 1978*, los mexicanos Adrián Carrasco y Leo Gabriel con *Nicaragua ¿Cuál es la consigna?* (1978/79), y Bertha Navarro con *Nicaragua, los que harán la libertad* (1978).

Cuatro meses antes de la caída del dictador Anastasio Somoza, el Frente Sandinista organizó una red de producción y distribución. La red debía rodar los combates, seleccionar las imágenes y distribuirlas fuera del país. Con ese sistema se filmaron casi treinta mil metros de película. Se coproduce, con Istofilm de Costa Rica, *Nicaragua, patria o muerte*. Con el triunfo de la Revolución, el proyecto cinematográfico sandinista continúa; para ello se organiza la Brigada Leonel Rugama, cuya primera producción fue el documental de cuarenta y cinco minutos *Victoria de un pueblo en armas* (1979), realizado por varios cineastas latinoamericanos, con imágenes de archivo sobre la insurrección popular. Para registrar y guardar la memoria, el sandinismo siguió elaborando y recuperando películas como las siguientes:

- *Nicaragua, tierra de esperanzas* (1950), de Adolfo de la Riva y Enrique Rendón. Fragmento de un documental encargado por la dictadura, con fines publicitarios. Tiene el valor histórico de mostrar la Managua pre-terremoto.



- *Nicaragua Patria Libre* (1978), de setenta minutos, dirigida por Antonio Yglesias y Víctor Vega. Recorrido por la Nicaragua convulsionada de fines de los años '70, que documenta muchas de las facetas del proceso insurreccional. La represión de la guardia nacional y la organización de los insurgentes, el pueblo y su participación en la lucha insurreccional, y la iglesia católica, representada en la figura del poeta Ernesto Cardenal.
- *De la montaña al bunker* (1979), de treinta y cuatro minutos, dirigida por Germán Téllez y Christine Piotter. Este documental recoge las vivencias de la columna guerrillera sandinista Facundo Picado, del Frente Norte "Carlos Fonseca", que es seguida por las cámaras hasta el asalto final.
- *La ofensiva final* (1979), documental de noventa y siete minutos, dirigido por Pedro Talavera y Edgar Hernández, sobre la última etapa de la lucha el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, la toma del Palacio Nacional, la insurrección de septiembre de 1978, la ofensiva del '79 y el triunfo de la Revolución.
- *Nicaragua, sangre y miel* (1982), de Félix Zurita, film que recorre los cambios que el proceso revolucionario produjo sobre la estructura agraria, la educación y la salud, enfrentados con la contrarrevolución somocista.
- *El fuego viene del norte* (1983), de Iván Argüello. El conflicto armado entre los contras y el gobierno sandinista llega a su máxima tensión cuando, en 1983, esta fuerza irregular, que tiene sus bases en Honduras, realiza una serie de ataques a pueblos fronterizos.
- *Mujeres en armas* (1985), aborda la participación de las mujeres en la lucha por la liberación del pueblo nicaragüense. Recuerda que el 30% de los combatientes sandinistas eran mujeres y muchas de ellas estuvieron al mando de Frentes, Columnas, Batallones y Escuadras.

Pulgarcito fue a la guerra

*Unos días antes llegó la autoridad,
pero no le di mucha importancia.*

Manlio Argueta

La guerra civil en El Salvador estalla abiertamente en 1972. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), conformado por cinco agrupaciones, entre ellas el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y las Fuerzas Populares de Liberación Nacional (FPL), al igual que los sandinistas en Nicaragua, consideraron al cine como parte de su estrategia y de tanta utilidad como la artillería. Algunas de esas agrupaciones armaron sus propios equipos de trabajo. A partir de Radio Venceremos surgió Sistema de Radio Venceremos (SRV), que respondía al ERP; su cine era particularmente de propaganda, para conseguir fondos en el extranjero. Otras de las agrupaciones fueron Colectivo de



Comunicación Humberto Mendoza (Colcom-HM) y el Instituto Cinematográfico del Salvador Revolucionario (ICSR).

Hay que rescatar en ese sentido el trabajo de algunos cineastas independientes como Rafael Guzmán, que filma *El Salvador: imágenes de su pueblo*; Diego de la Texera, *El Salvador, el pueblo vencerá* (1981); o Guillermo Escalón, líder del grupo Cero a La izquierda, que luego será absorbido por el SRV, realizador de *La decisión de vencer* (1981), documental de setenta y cinco minutos sobre la vida y las actividades en las zonas liberadas. En 1980, este mismo director finaliza *La zona intertidal*, sobre los asesinatos de maestros en la zona costera, y también en ese mismo año termina de filmar *Morazán* (1980), que narra el nacimiento de los primeros grupos insurgentes y la vida en los territorios liberados; a ello le seguirán *Carta de Morazán* (1982), ganadora del primer premio del Festival de Leipzig, y más adelante *Tiempo de Audacia* (1983), donde se analiza la intervención norteamericana en el conflicto. El mexicano Paul Leduc, con *Historias prohibidas de pulgarcito*, basado en el libro del poeta Roque Dalton, elabora un vasto análisis sobre la opresión, desde la conquista española hasta aquellos días.

Cuando el FMLN decide la operación "ofensiva final - hasta el tope y punto", en que se pensaba llegar hasta la misma capital, tomar el poder y terminar la guerra, incrementó la incorporación de combatientes a sus filas. Se realizan por este motivo una serie de filmaciones orientadas a ilustrar el entrenamiento guerrillero, el combate urbano, secuenciando posiciones de tiro, desplazamientos, uso y fabricación de armas, entre otras actividades inherentes a los combates.

Buena parte de lo ocurrido durante la guerra civil en El Salvador (1972-1992) fue registrado y difundido de manera clandestina, y por tanto, gracias al cine, gran parte del mundo pudo enterarse de la lucha del pueblo salvadoreño.

El mundo sobrepasado de los quichés, cakchiqueles y kekchís

*Vigilábamos las costumbres de las aves
y el calendario de las constelaciones.*

Mario Payeras

Si bien la guerra civil en Guatemala ha sido la más prolongada (1962-1996) y la que más víctimas ha producido —más de 200,000 muertos—, el 83% de ellos miembros de comunidades mayas, y cerca de un millón de desplazados, especialmente hacia México, la producción del cine guerrillero ha sido escasa.

En 1980, el italiano Paolo Mercadini realiza *Guatemala, imágenes de una dictadura*, donde hace un detallado estudio sobre la realidad política del país en los inicios de los ochenta; en 1984 Mercadini vuelve con *Guatemala, la otra cara de la guerra*, donde se centra en el exilio de los desplazados guatemaltecos, especialmente hacia México.

Continúan con la temática realizaciones como *Genocidio en Guatemala* (1983), de Salomón Zetune, que trata acerca del exterminio de poblaciones mayas a mano de los esbirros del dictador Efraín Ríos Montt; *Vamos patria a caminar* (1983), un corto documental colectivo de once minutos que narra desde la caída del gobierno popular de Jacobo Arbenz en 1954, hasta los oscuros y siniestros días del antes mencionado dictador; *Cuando las montañas tiemblan* (1983), de los norteamericanos Tom Sigel y Pamela Taylor, relato de una campesina guatemalteca y su transformación en dirigente. Félix Zurita, en 1987, vuelve con el tema del genocidio maya, no obstante un nuevo gobierno civil, con *Caminos de silencio*. En 2001 la cineasta canadiense Mary Ellen Davis filma *La Palabra Desenterrada*, un documental basado en los recuerdos de Mateo Pablo, indígena maya-chuj sobreviviente de la masacre de la aldea de Petanac, en 1982, donde el ejército arrasó durante horas a la población civil, salvándose apenas una docena de pobladores que consiguieron fugarse. Se incluyen en el film las obras del fotógrafo y artista plástico Daniel Hernández-Salazar, que registran y denuncian las violaciones a los derechos humanos.

Triste, solitario y final

*La lucha revolucionaria es así: fracasos, reveses,
éxitos, avances, retrocesos, golpes de unos,
y golpes de otros, avances de nuevos, flujos y reflujos,
la cosa es continuarla.*

Comandante Omar Cabezas



El triunfo de la revolución en Nicaragua, su posterior jaqueo económico encabezado por los Estados Unidos, la desestabilización contrainsurgente y la propias desavenencias del Frente en el poder, provocaron su alejamiento del gobierno, cediendo ese lugar a partidos tradicionales alineados con el neoliberalismo. Los acuerdos de paz en El Salvador y Guatemala convierten a las organizaciones guerrilleras en meros partidos políticos, que en definitiva juegan a favor del sistema.

Ya no hay guerrilla en Centroamérica, por lo tanto, su cine desaparece al mismo tiempo que se desactivan los frentes de combate, pero no desaparecen los motivos, las causas y las razones que provocaron que intelectuales, miles de jóvenes y campesinos alguna vez subieran a la montaña y se internaran en las selvas a la búsqueda de un mundo definitivamente más justo. ☐

Guadi Calvo (Buenos Aires, 1955). Escritor, fotógrafo y periodista argentino. Ejerció profesionalmente la fotografía durante diez años y hace más de quince la abandonó, para dedicarse de lleno a la literatura. Ha publicado el libro de cuentos *El Guerrero y el Espejo* y la novela *Señal de Ausencia*. Como periodista ejerce la crítica cinematográfica para diferentes medios de Argentina y Latinoamérica, especializándose en cinematografías periféricas y latinoamericanas.